

Putauerunt phantasma esse, & exclamauerunt. Pero aunque siempre en ajenos milagros forme nuestra emulacion recelosas dudas, y maliciosas sospechas, entonces se auuia mas la sospecha, y se afecta con mas cuidado la duda, quando quien los obra, ó es de nuestra edad, ó profesa nuestra misma ocupacion. No se como se es; los milagros de vna persona ausente los aplaudimos, los de vna presente, ó afectadamente los ignoramos, ó ambiciosamente los obscurecemos.

Sirba de prueba a este intento este mismo caso del Evangelio. Sustentó Cristo cinco mil ombres con cinco panes, y obligó a los discipulos a que se ficiessen al mar, llevando las sobras de aquel milagro consigo. *Stam con panibus lesas discipulos ascendere in nauiculam, & praedire eum transiretum.* Llega S^a Crisostomo a examinar estas priesas a que se retiran, y dice fueron, porque auientes conociesen el prodigio: *Diligentem examinationem eorum, quae facta erant, tradere uolens, eos qui praemissum signum uiderant, iussit a se separari.* Aquí el picanete: *Quia etsi praesens uisus fuisse, phantasiae & non in ueritate fuisse miraculum dicebatur, non tamen ut absens: & ideo dicitur: Et statim compulsi lesas discipulos ascendere in nauiculam.* El mismo sentimiento el

Matth.
v. 2.

Chryso.
in. Cate.

cribió en la omilia 50. sobre san Mateo: *Signo f. Eio statim ad nauigium ascendere discipulos iussit, ac in ulteriore ripam trajicere, quousque ipse turbas dimitteret, ut si praesentia sua phantasmatis suspitionem, non ueritatis certitudinem ipsis praerberet, absentia magis corroborarentur, cum monumenta signi, & testimonia miraculorum habentes trajicerent.* Es dificultoso el lugar, pero bien de nuestro intento. Si los Apóstoles estuuieran en la compañía de Cristo, quizá quando le aclamaba el pueblo, ellos deslustraran con sospechas el prodigio, y a enpero distantes aplaudiran el milagro: que sobre salir vn ombre en lucidas prendas, suele ser para los que tratan de vn ministerio congoja; pero auerle retirado en su compañía, puede servir a la vanidad de jectancia. Siempre las obras de los antiguos, y los auientes son prodigiosas, y siempre las acciones de quien uiue con nosotros escusas. Retirensse los Apóstoles, porque auer sustentado cinco mil ombres lo aclamen muy singular maravilla: que si estan juntos, quizá lo deslucirá su sospecha, y dibujen en sus candidas acciones nuestras menos candidas costumbres. A permitir mas el tiempo, yo expresaré mas el asunto; pero en el estigma fuera delito el erir, y

es

es la gala señalar. Recojamos ya a aquesta naue las velas, pues le está contrario el viento, y aprendamos de ella, que para el cielo no ay espectáculo mas gustoso que vna constancia luchado alentadamente contra vna aduersa fortuna: que debe seguirse el rumbo que la razon dicta, y no el que el tiempo aconseja; que es menester resistir, y no dejarse llevar; y que para librar de tentaciones es remedio batallar,

pero no ceder: que en quien puede remediar, an de servir de duplicas las noticias; que los pecadores se arrojan a tantos riesgos, que son necesarios para librarlos prodigios; que uiue vn ombre seguro, donde le encaminó la obediencia, porque está obligado el cielo a acudirle con socorros muchos de gracia, asta llegar a la gloria. *Ad quam, &c.* (2.)

SERMON PARA EL PRIMER DOMINGO DE Cuarefma.

Ductus est Iesus ab Spiritu in desertum, ut tentaretur à diabolo, &c. Matth. 4.



AR O espectáculo, pafmosa lid la de oy; toda la diuinidad vmanada luchando en la liza con el teson porfiado de vn vil demonio, que en traje de ombre izo experiencias de fiera Dios. No parece pudo vmillarse mas Cristo, que asta sufrir las demefuras de vn insolente, que ya difimulando intenta engañar, ya pretende ambicioso adoraciones, ya escriturario aconseja despeños. Ni el arrojito temerario de vna criatura pudo llegar a mas que a querer que el mismo Dios la adorese, y a intentar cayese. Pero que no sufrirá Cristo por nuestro exemplo, y que no intentará el demonio por nuestro daño? Despues de las aclamaciones del cielo, quando se bautizó en el Iordan, dice san Mateo, se retiró este Señor al desierto de Iudaea

G 2

dea

dea, albergue defacomodado aun para las fieras, si bien era mas seguro viuir inocente entre brutos, que aplaudido entre cortesanos. Mas peligrosos son los mentidos alagos de vn lisonjero, que las sangrientas presas de vn tigre, que a fin vna fiera se deja obligar de los beneficios; pero vna ambicion, ò vna inuidia arde mas con los agasajos. Quarenta dias, y quarenta noches confagrò a la abstinencia, y parece pùso en expresar las noches el Euangelista cuidado, como que las solaciones sean escollos de los ayunos. Tuuo hambre despues, y en descubriendo este lado, le acometio el enemigo; vna hambre a qualquier tentacion darà entrada. A Dios hambriento se atreue, y a vn òmbre ayunador no se aua atreuido. A necesidad, y quan indecentes vilezas as aconsejado, y quan ciegos temeridades as persuadido. Lo comun es se aparecio el demonio en auito religioso, como si fuera auitador de aquellos desiertos; y si bien su intencion fue infamar el traje, de camino dejó aduertido, que en todo trato puede auer riesgo, si confia demasiadamente el descuido. Acercose pues poco a poco, no con estruendo; a veces vna calentura lenta es mas pegajosa, y suele ser mas el riesgo, quanto es menos el ruido. Con mucha compasion en los labios, y ruindad en el pecho, le aconsejó mirase por la salud, y pues era Iho de Dios conuirtiese aquellos riscos en pan. Tambien en los desiertos se vsan engaños, atreuimientos, ruindades: las mas peligrosas tentaciones, son las que con agasajos corteses, y traje de piedad se introducen; porq̃ como se asegura la constancia, logra el tiro la malicia. En panquiere conuierta guijarros, Pan de piedras? Sí, que nunca el demonio dà mejor pan; y lo peor es que muchos dan en queret seà regalos las durezas. El pretexto era remediar la necesidad, el animo desterrar la virtud; jamas vbo tentación que vintese descolorida: las piedras mas vecinas quieren doctos señalase el enemigo; caferos tropiezos acen dar mas facilmente de ojos. Cristo respondió, no bastaba pan solo, Y aun esa es la astucia, que siendo sobrado para pecar, no sea bastante para viuir; no dà para aliuar el aogo, sino para persuadir nuevo engaño. De aqui lo lleuò a lo mas eminente del templo, al arpon del tejado quien fue, y le inltò se arrojafe, siado tendria quien le anparase. Necia tentacion parece esta al primer viso; pero quien puso en puesto, no ay ciego arrojo q̃ facilmente no persuadary quien desea le den la mano para subir, no ay temeridad q̃ no intete, por agradar. La cõsũnça quiso terciase al despeño, apoyada con Escriptura. A cõsũnças necias, q̃ de arrojios auéis persuadido, como si vbiere cosa

mas

mas frecuente que esperanças burladas, y obligaciones quejosas! Quien viue en las cumbres muchos tendrá que le lisonjee, pero que le detengan muy raros; ya fe pudiera perdonar como no inpeliese, no resguardasen, Cristo respondió con otro lugar de Escriptura mejor entendido, no era bien tentara Dio, para todo ay textos, así vbiere verdad en todos. No fe dio el demonio por entendido, aunque actualmente le tentaba de aquel auiso cortés, y repitiò con villana porfia el atreuimiento: lo que no se quiere exercitar, nunca se llega a entender, y siempre fe dijeron por otros nuestros auisos. De aqui le lleuò a vna cumbre, y pues las repite no son seguras: desde alli le mostrò toda la gloria del mundo, poca seria pues dejó registrarfe toda, y por vna adoracion la cambiaba: mas baratas valen ya las adoraciones, si bien menos tratan de adorar, y mas de mentir. Rara desigualdad, que aya de ser todo para el que lisonjero adora, y nada para el que esforzado merace. Andaos a seruir al demonio, ambiciosos, y vereis como tirano se apodera de todo, como burlador lo promete, como injusto no lo reparte. Auyentòle Cristo, declarandole quien era, q̃ aunque aya sufrimiento para tolerar grofieras descorteses, a pura la paciencia ver en cortas prendas presuncion mucha; y valerse de la paciencia para repetir la injuria, es irritar contra si toda la vengança. Huyo el demonio, y llegaron los Angeles a celebrar la victoria, y poner la mesa de casa de su Madre trairian sin duda el regalo, que quanto dispuso esta Señora le cae en gracia. De esta, &c.

Ductus est Iesus ab Spiritu in desertum, ut tentaretur à diabolo, &c. Matth. 2.

PRudente, y necesaria atencion ensayar acciones de mòra antes q̃ inlste el exercercas, por que en la inposicion es el yerro sin peligro; pero en la publicidid sin reparo: lo que en el ensayo se yerra, sirve a la enmienda, pero lo que en la ocasion a la infamia, Torpe ce-

guedad entrarfe en el conbate de vna batalla, sin auer exercitado liquiera vna escaramuza: presumir no causará sobresalto el estruendo de vn tiro, sin auer antes echo el oido al retuñbar de vn mosquete, es conocida inprudencia, y peligrõsa arrogãcia: siempre ace enbarazo la nouedad, y el mas alentado

G 3

de.

denuedo en su vizarría, se alla en los lances muy congojado sin experiencia. Que es ver vn cavallo generoso, y castizo, antes de exercitado en campaña, zozobrase en la calle al chafquido de vn azote, asta llevarse de alonbros, y asta romper con la turbación los frenos, asta fca cndir a tóblores la silla, asta llegar a olvidat puesto en dos pies su firmeza, siendo así, dice Iob, que ya exercitado en campaña el resonar del parche, y en el aire la trópa, no le turba, sino le azora, no le desfaya con error frio, sino le enciende en coraje noble, ya anela impaciente el riesgo, si antes ni erido del acicate auia reducirle al paso. Pues no es el mismo bruto el q' ora arde en genero fos alientos al resonar del clarín, y el que se tenía de miedos al acento de vn arcabuz? Si, pero ya no lo parece exercitado cō disciplina, y disciplinado cō experiēcia. Tan otro fe alla cō el exercicio en los lices el valor, tan otro el aliecro, tan otro el brio. De aqui fe responderá a vna duda que ocasiona nuestro Euangelio. Dice, q' el Espiritu Santo llenó a Crislo al desierto, palenque donde auia de batallar cō el enemigo: *Ductus est Iesus ab Spiritu in desertum, ut tentaretur à diabolo*, y que se exercitò en ayunos, viuiedo entre fieras, y olvidado del mudo quarenta dias: *Et cū ieiunasset*

quadraginta diebus, & quadraginta noctibus. Aqui el reparo; porq' dilata tanto los encuentros de la batalla, pudiendo gozar desde luego los lauros de la victoria? Es reñar los sudores del combate, aun sollicitado de los interres del triunfo? No es temor cobarde, respòde Crisologo, sino discrecion advertida; no es pusilanimidad, sino providencia: no dilata Crislo por sí el combate, sino te informa con el exēplo. A de pelear con la gula, y exercitase antes en el ayuno, à de luchar con la altuez, y viniendo entre brutos: *Brat cū bestijs*, se arma de vmlidad; à de batallar con la cudicia, y oluida tener donde reclinar la cabeza. Exercita tanto tiempo antes las armas, porque no le allé visoño las lides, no porque necesite de esas preuenciones su valentia, sino por informar tu tibieza, para persuadirte,

§. I.

Que à mener exercitarise cuido adolamente en ensayos quien en la acción desea el coro nen triunfos.

Q' Ventos an de ofeitar en los juegos Olímpicos su agilidad en correr, ò su valentia en lidiar, dice el Apollol, antes de entrar en la palestra, ò el estadio, se abilitan con el ayuno, se indultrian con el exercicio, se endurecē cō el trabajo: *Omnis, 1. Cor. qui in agone contendit, ab omnibus se*

se abstinet. Entráse en el cerco, ò en la liza, sin vfo de correr, y sin exercicio de pelear; y confiar fe conseguirá la corona, no merece otro nombre q' el de locura. Gran error es arrojarfe a vn riesgo sin experiēcia, quando aun despues de muchos ensayos debria zozobrar el cuidado: los atletas, ò luchadores no solo se despojan de los vestidos, sino de sus mismas carnes con los ayunos; porq' el cōtrario tenga menos en q' prender, se procura extenuar, y por conseruar el vigor desprecian el apetito. Que grande como sienpre Tertuliano: *Abieta se gregantur ad strictiorem disciplinā, et roborati adificando vacent: continetur à luxuria, à cibus lectionibus, à potu iacū siore, quanto plus in exercitationibus laborauerint, tanto plus de victoria sperant.* Los que conputē el lauro, ya viene muy maestros del exercicio; solo quié mas se abilitò en el trabajo queda presumir mas el premio, porq' en las ocasiones ni la novedad le enbaraza, ni la affluencia le burla, ni el temor le ata, ni el furor le ciega, ya los ensayos le enduccion, y le indultrian: *Quanto plus in exercitationibus laborauerint, tanto plus de victoria presumunt.* No a nerse exercitado en ensayos, y presumir vencer en los riesgos, no es ofadia de esforçados, sino temeridad de

inprudētes: no es pretēder triunfos, sino ofrecer al cōtrario lauros. Que bien lo sentia Casiodoro: *Ar bellādi, si non prauiditur cū necessariis fuerit, non habetur. Dicit miles in otio, quo proficere possit in bello.* Vn soldado veterano vale por muchos visos, q' como a estos les coge sin experiencia el combate, se allá atados del miedo, pero aquel se azora cō el peligro: *Animos subito ad arma non erigunt, nisi qui se ad ipsa idoneos promissa exercitacione confidunt. Gessunt vituli certamina, que implent atate robasta. Catali in nouellis venationibus ludunt.* Da aliecro la experiencia, y inporta para escufar sobresaltos la confianza; vn podenco aue no quando auia de acer presto, juega con la misma caza.

Quando vbo de salir en cāpo Dauid cō aquel monstruo, mas gigante en su prefuncion que en su altura, le arman cō el arnes de Sath; pero no fue tan arrebatado el zelo, que primero no se enfayase en el exercicio; antes de salir a la liza quiso acer en lo secreto experiēcia; bibra la lāca, juega el estoque, examina si agil podrá acometer, ò si fe alla enbaraçado para lidiar, y alla q' las armas le cōgojan las fuerças, que la lança es peso, q' el estoque es enbarazo, q' el peto es estorbo, y defendiendo el arnes, sale al cōbate con vn baculo, y vna ondat

G 4. Accin-

Casiod.
1. varia.
40.

Mar.
v. 13.
Tert. ad
Mar. c.
3.

1. Reg. *Accinctus ergo David gladio suo*
 17. v. 39. *per vestem suam, cepit tentare, si*
armatus posset incedere, non enim
habebat consuetudinem. Dixitque
David ad Saul: Non possum sic in-
cedere, quia non usum habeo. Ra-
ra determinacion No se mostrò menos discreto David en reconocer estoruos, q̄ alçado en cõseguir lauros, no ay andá son las armas viles, pero en esta ocasiõ mas las piedras; porq̄ en la onda le izo d̄ictro el exercicio, en las armas muy impedido el no vsar: cõ la enda ayuètò el oso, y a despecho de su vanidad izo boluer la espalda cõ menos graue passo al leõ: las armas asta aora no las a v̄tado, pues vsarias aora fuera sacrificarse al enojo del enemigo, y vsar aquellas le importò el triunfo: mientras ajustaba la laça al brazo le atrauẽsãra el gigate el pecho, y mientras mouia espacioso los pies, le cortara la cabeza. Presumir juzaria con acierto en el lance mas peligroso, y en la ocasiõ mas urgente armas, q̄ jamas auia exercitado, fuera de sepurada la cura; valerse de la onda fue muy acertada prudẽcia, q̄ aũ despues de mucha destreza,

debe no asegurarse la cõfiança: *Arma tanquã victoria impedimẽta* David exuit, *recusat thoracem* (dice muy de la ocasiõ Basilio) *galatã abieuit, scutu deponit, maruã* hasta liberat, *belluã solem excussit, sola passeritã, & virga, acera obarmatur.* Para triunfar mas a proposito erã las armas, y lo pareciã menos las piedras; pero porq̄ nadie cõfie vsarã cõ acierto en las ocasiones lo q̄ no exercitò jamas en la vida, no quiso Dios fruíesen las armas, sino las piedras. En tirar se a exercitado en el cãpo, pues cõ la onda cõseguirá la victoria: de las armas no tiene vs; pues se rãle impedimẽto: *Arma tanquã victoria impedimẽta David exuit.* No acabo de encuadernar con nuestra vida nuestra espe-rãça. Que cõfias? que as de vencer los demonios, y conseguir triũfos de los infernos. Bien; pero en q̄te exercitas? En seguir la vanidad de tu presunçion, el parecer de tu antojo, el dictãm de tu appetit; y te parece q̄ en la ocasiõ mas arrebata da, y al presentar batalla la muerte, te valdras como se debe de la penitẽcia, de las lagrimas, de la limosna, armas todas cõtra la culpa: Bien puedes fer. Tãn piadoso es Dios! Pero aunque David pudo vencer cõ armas, no vencio sino con piedras, que estas las auia exercitado, aquellas aun de vista no las auia conocido. Brauo presumir.

sumir de tu castidad, prome-
 terte en las ocasiones trofeos,
 quando ni tratas de diciplinas,
 ni sabes de silicios, ni prẽcticas
 ayunos. Al fin te persuades y en-
 ceras la soberbia, y sin acer
 jamas accion de v̄mildad, y que
 despreciaras la gloria del mun-
 do viuiendo sienpre tan sedic-
 to de sus bienes: Pues mucho te
 mo viues mas para ser feo des-
 pojo de los demonios, que para
 conseguir victorias illustres de
 los infernos. Impeccable es Cris-
 to bien nuestro, y se exercita en
 las virtudes cõtrarias a las rã-
 ciones quarenta dias, porq̄ a de
 batallar pocas oras: *In seculis* (di-
 ce Tertuliano) *frequentius age-*
bat, vt frequentius oraret, vt sa-
culo cederet. Para no admitir el
 regalo se exercita en el ayuno:
 para despreciar los aplausos de
 uaneidos se vmillõ asta nacer,
 y viuir con brutos para no eu-
 diciar las glorias, que le ofrece
 engañoso la malicia, se desnuda
 de todo, enamorado de la pobre-
 za, y como le allõ tã diestro la
 tentaciõ en jugar las armas, no
 pudo maltratarle con eridas.
 Despertad fieles, q̄ os tiraniza
 mortal letargo el entendimẽ-
 to; el enemigo preuiene guer-
 ras, exercitais en las armas, no
 os alle la gula inmortificados,
 la vanidad soberbios, la cudi-
 cia arbiçiosos. Ellos quarenta
 dias decia la Iglesia a nuestro
 Chrysol. exercicio, no los malogre v̄uel
 serm. 1. 3. to de senudo: *Ecce tẽpus, quo in-*

armortu ecclesiam meditatione ani-
ma, & corporis exercite a sunt ei-
res (dice el Crisologo) *ecce tẽ-*
pus, quo oras. Chrysol. assanti-
buz Angelus, vestra in cõtamis e-
xercenda est feritudo. Ningũ on-
 bre de feo aguardò a presentr
 armas, quãdo asalto el enemigo
 los muros; ninguno apredio sin
 daño las primeras licion es del ef-
 grimir en el futuro mas encendi-
 do del batallar. Salir muy viso-
 sio a cãpa, y presumir muy se-
 gura la victoria, aũ no cabe en
 el mas necio, Y si no exercitar
 virtudes, y prometerse rendir
 tãtaciones arguye no cõfiança
 Cristianã, sino presunçion neci-
 a, q̄ arguirã persuadiere victo-
 rias en el cõbate, q̄ cõ mayor ar-
 dimiẽto ofrece el demonio, quã
 solo practicò vicios: Toda la vi-
 da te as rendido a los alagos de
 tu appetito, a los deleites de tu
 antojo, y batallarã despues ef-
 forzado: Toda la vida itropico
 de tu infame sed as anelado ri-
 quez, sy daras despues muy ge-
 ueroso limosnas: Toda la vida
 as respirado v̄gõzas, ambicio-
 nes, odios, y despues exercitaras
 en apresurada muerte virtudes?
 No es imposible; pero es muy ar-
 duo. No acierta David a jugar
 las armas, sino las piedras, q̄ vsò
 el tirar, no practicò el esgrimir:
Stola passio itia & virga, acera
obarmatur. Vin os ya como se ex-
 exercita Cristo: ve a nosaora la af-
 tucia del enemigo en tẽtar, y la
 destreza del Señor en vencer. Co-
 no-

Tertul.
 ubi sup.
 o. 2.

Chrysol. exercicio, no los malogre v̄uel
 serm. 1. 3. to de senudo: *Ecce tẽpus, quo in-*

nocele anbríeto, y pareciendo-
le que la necesidad a qualquier
engaño dá entrada, fe acerca
en lo exterior conpañino, y en
lo interior aleuoso, y le dice:
no se pafe de penitente a inu-
mano, que atiende a su vida,
y mire por su salud; y pues le
es facil conuertir en alimento
las piedras, no se dege morir
de anbre; *Di: ut lapides istos panes
fiant.* San Pedro Crisologo fin-
tió, que como el demonio era
uifoso en tentar a Cristo, al e-
xecutarlo se auia turbado: *Cu-
pius tentare sed nefcis; esuriens te-
nora offerre, non dara debuisse.*
Tanto importa, como decia-
mos, el exercicio para el suce-
so. Caietano aduirtio que la pri-
mer bateria, que para salir de
dudas trazó el demonio, fue
persuadir en el sogo de vna ne-
cesidad alguna indecécia, pues
no rendirle a las violencias de
la anbre, era declararle mas q
vmano, y si se sujetaba, nada di-
uino: *Suadendo prohil habe vñ-
tentiam, qua exploratiorem con-
sines an sit filius Dei.* No ay pie-
dra de toque donde le exami-
mas claramente los quilates de
la virtud, q en vna necesidad;
quien atropella la razon por
remediar la congoja, declara
le ace mas dolor la incomodi-
dad, que la culpa; y que seguir
lo onesto no fue tanto aficion
de la voluntad, como intereses
de la esperanza: quien se refuel-
ue a perecer de anbre, antes q

Chryso-
ser. ii.

Caieta-
bie.

obscurecer su virtud, ya vine
mas allá de lo ymano, y se acer-
có a lo diuino. Para conocer si
Cristo era hijo de Dios, ningún
medio como ver si en la mas es-
tremada anbre no se deya per-
suadir de la comodidad inde-
cencias;

§. II.

*Que se declara diuino quien a cos-
ta del delito no quiere
remediar el sogo.*

Del albergue de la vida a cen-
Esaú y Jacob campaña para
la guerra: cada qual ofrecia el
nacer por nacer primero, aun a
costa de la cabeza quiere cenir
vno, y otro la corona. A anbrí-
cion! Que sean antes los cuida-
dos de reinar, que los de viuir,
siendo forzoso el viuir para rei-
nar, y que el corazon vmano
antes de respirar llegue a pre-
tender. Al fin Esaú venció a su
ermano, y nació primero; pero
sin que aprouechátopara gozar
el ceiro, el valor, dice el Oracu-
lo, que Jacob a de ser Padre de
Cristo, y el mas autorizado en
la dignidad: *Major seruet in no-
ri.* Aora, porque Dios no que-
re nacer de Esaú, sino de Jacob,
quando este queda rendido, y
triunfo aquel esforzado? Tan
sin premio viene siempre el meri-
to, y tan afortunada la cobardía?
No le ehorban a Esaú sus
prendas, dice san Pablo, sino sus
faltas, ni a Jacob le fauorece
fortuna, sino virtud. Ya lo ex-
plicó el Apotol: *Profanus Esau,*
qui

Gen. 25
v. 23, 26
33.

Ad Heb.
12, v. 16,
qui

*qui propter vnã escã vendidit pri-
mitiuã suã.* Esaú se degradede
diuino, y de Padre de Iesu Cris-
to, quando por satisfacer la ne-
cesidad vendió el mayorazgo.
Aora miremos lo que al vno, y
otro sucede. Vuelue Esaú de la
caza tan apretado de la anbre,
que casi rendia a su tormento
la vida; pidele a Jacob, no se q
grofero regalo, que auia dis-
puesto para comer, Jacob quie-
re en precio el derecho de la
primogenitura, y Esaú mas a-
tento a conseruar la vida, que
eserupuloso de la indecencia,
viene en el contrato, y tiene
por mejor remediar su apetito,
que vender no sin culpa el ma-
yorazgo: *En mortor: quid mihi
proderunt primogenita meã? Yo
me allo anbríeto, dice Esaú,
y puedo remediar mi aprieto a
costa de vna culpa, pues no ay
quando son tan vrgentes los có-
gojas que regatear indecécias:
In ipso desierio, grauius pecca-
tur (dice el Abulenfe) ut Esaú*
4. 7. *qui primogenita vendidit, quia
magno desierij estu licticulan cõ-
cupiuit; y Anselmo: Primatum,
quem apud Deum habere possit
vendebat minori fratri. Este es el
dictamen de Esaú, y el de Jacob
qual es? Tan al contrario, q su-
fre la anbre, y dá el regalo por
lograr la bendicion aun quan-
do su madre le persuade logre
la ocasion, y a pesar de la natu-
raleza se aproueche de la indu-
stria, escrupulosa el engaño, y*

Abulen-
tur (dice el

Ansel-
ad Heb.
12.

teme faltar al respeto: *Timeo ne
putet me sibi voluisse illudere.* Ai
o. 12.
miedos mas impertinentes que
los de Jacob? Vê que su erma-
no por satisfacer la anbre cõv-
nas látejas, no repara en come-
ter vn delito, y quãdo puedé ad-
quirir la purpura y exponerle a
la necesidad, duda de exponerle a
este riesgo? Demos que el padre
conozca el caso, no tiene en el
precepto de la madre bastante
escusa! Pues que ay que repa-
rar tímido, quando le vã el lu-
cir afortunado? No es cobardia
sino prudencia, no es miedo, si-
no atencion, no es desmaña, si-
no virtud. Mucho levã en có-
seguir esa dignidad, y escusar
la seruidumbre, a que le conde-
nó la naturaleza; pero ai riesgo
de alguna culpa, y es tan de o-
tra calidad que su ermano, que
si Esaú admite el delito por sa-
tisfacer el antojo, Jacob por no
exponerle a un ligero peligro,
estima en poco el mayor es-
tado. Pues este sera Padre de Cris-
to, y no aquel, que solo es diui-
no qui en no admite culpas por
satisfacer congojas, quien reu-
sa delitos aunque padezca tra-
bajos, quien no se determina a
indecencias, aunque padezca
necesidades: muy profano es E-
saú, quando a costa de la con-
ciencia remedia su necesidad,
quando con grauios de la ley
alivia molestias, quando con
quejas de la razon satisface an-
Abul-
bres: *Posto quod lasob audiuit: 4. 3.*
quod

quod pater volebat dare. Esan benedictionem debitam primogenito (dice el Tostado) non ausus fuisse agredi, quod mater ei maledixit, quia timebat incurrere maledictionem. Menos eloquente era la ocasion de comutar por el cetro el yugo para persuadir a Jacob el robo, que su virtud a onrosidad para persuadirle el riesgo, aun recela indeferencias, quando puede escusar feruidumbres; pues elijale Cristo Padre, que se declara diuino, quando recaba menos de su constancia el aprieto, y mas el decoro. Luego si el demonio desea certificarle si Cristo es ijo de Dios, no indisereto se vale de la ambre para el conbate: *Expiationem continet an sit Filius Dei*, Ni solo eligen los ijos de Dios antes la incomodidad, que la culpa; pero aun antes que su sombra. Gran Texto en el Euangelista san Iuan.

Pendia Cristo de vn leño de sangrado a eridas, coronado a juncos, vltrajado a desprecios, de sgarrado a clauos; la congoja de tanto afan, el auerse casi apurado las venas izo que en ardiente sed se abrasa en las entrañas; tal fue el ardor, que auiendo sellado los labios el silencio en otros tormentos, declaró en vna ardiente voz estos penosos martirios: *Sitis*. Ofiendazas barbaras de vna inuidia. Aun tan estimosa voz no recabó conpasió de los enemigos: *vinagre*

Ioan. 19
v. 29.

le ofreció, no piadosos, sino inhumanos: *Spongia plena aceto hyssopo circumponentes obtulerunt ori eius*, y Cristo no quiere templar con ella la sed: *Cum gustasset noluit bibere*. Misteriosa sed, y prodigiosa abstinençia, Si ardentemente anela bebida el ansia, como melindrea ora tanto el vinagre la lengua; vna fogosa sed a bebidas mas desapacibles se arroja. El vinagre exaspera el gusto; pero modera el encendimiento; pues si es tan abrasada la sed, no repare en la aspereza. No escusa el beber, dice Gerónimo, por la amargura que ocasiona, sino por la culpa que significa: *Impletam aceto, hoc est malitia*. *Ex dolo*. El vinagre de genera del noble origen, y es imaged del vicio, que basta dea de la razon: *Est acetum vinum, quod per vitium acescit*, escribió Hilario. Bien esta; pero que importa esto para no templar sus congojas, quando son tan abrasadas las ansias? Si por respirar algo del ardor en que se consume, publica en voz tan lastimosa la sed, porque no la templa con lo fresco del vinagre? Ya esta dicho, Si Cristo alivia su sed con el refresco, que la fiereza le ofrece, bebe no se que sombra de culpa, sino admite esa sombra de culpa, arden las entrañas con la sed; pues que eligirá en esta ocasion? Padecer este tormento por no determinarse a ese alivio. Es Ijo de Dios, y no lo much,

Hieron.
ad Mar.
15.
Hila.
in
Cat. ad
Matth.
27.

muestra menos en la sed, que por no admitir aun visos de culpa tolera, que en los prodigios que obra: *Bibere recusauit* (auia dicho antes Hilario) *non ead illa nimis aterna glorie inorruptioni ver: Et peccatorum amaritudo miscetur*. *deberit*. Violentissima es la sed, extrema es vna da la congoja, si admite vna sonbra de pecado, cesará ese torméto; pero como Ijo de Dios elige antes que ese remedio el martirio.

Aqui pierden su fuerza todas escusas de nuestra flaqueza, y todas las sedes de nuestra mentira. Que é de acer, qno tengo ni vn máto, ni vna basquina, ni vn remedio. Que? Morir como ija de Dios, resoluerte antes a entregar a la ambre la vida, q a recibir el onor a la indecencia. Que a de acer q tengo obligaciones, y no tengo vn real? Despreciar el mayor remedio si trae visos de delito. Los ijos de Dios no oyen la tétació para remediar la ambre, sino padecen ambre por no mancharse con culpa. Y si no debe obligar a indecencia vna ambre verdadera, q sera vna sed fingida? No tengo, dices, perezco de ambre, Para q no tienes, para sustentear la vanidad, ó la vida? Si solo trataras sustentear la naturaleza, poco bastará; pero si as de sustentear la altinez, no valtará mucho. Pero veamos que responde Cristo a la persuasió del demonio que no ay vastate para sustentear la vida con solo pan: *Non in solo pane viuit homo,*

Conuertir las piedras en pan, sera añadir trabajo, pero no asegurará para viuir alimento. O respuesta digna de Dios! O Sabiduria diuina! O si muchos atediesen a esta verdad antes de rendirse a la tentacion!

§ III.

Que muchas veces se hasta en el delito el remedio del aogo, y no se cuenta el aogo sino se aña de es delito.

Obligado a predicar la deftrició de Ninive, y receládo a su onor mas riesgo, intéta Ionas estorbar el descredito, q teme con el delito, q elige; anobe diete se embarca para Tarlis, ace se a la vela, quando erido de la violéncia del aire el mar se enu rece, ya la, olas en airadas espumas mas voces su enojo, salpicádo las estrellasya vyódo los duros golpes, desanparan asta lo mas insóddable el maltratado nauio, sin allar la proa camino, sin de pelota la naue al viento; a varre las arenas del profundo; ya se enciende en la región abrasada del fuego. Gime rotas las velas el mastil, ya sin cables, ya sin mesana, ya sin baupres, ya sin trinquete; todo es confusio, todo clamores, todo sobre saltos; y todo riesgos; apurado el aire, no sabe que acerse. Alfin toman por medio entregara Ionas al naufragio así se executó, y en el vital sepulcro, y oscura carcel de vna valla,

Jon. 2.
v. 11.

na, toma puerto lleno de alcas en las margenes de Ninive: *Et dixit Dominus pisces, & euomuit Ionam in ariad.* Ay mas peregrino suceso? Pretende Ionas vyr de Ninive, donde presume a de peligrar su reputacion, y defen barca en ella; pues de que a feruido el teson desfortes de vyr, y la obstinacion porfiada en no obedecer? De añadir el delito, dice Gregorio, y no confeguir el intento. Por no verfe con menos aplauso en Ninive se ace a la vela para Tarfis, y quando se rinde a su vanidad, ni escufa la culpa, ni logra la vyda.

Greg. 6.
in Mor.
cap. 12.

Que de la ocasion Gregorio: *Eccc fugituum Dei tempestas inuenit, fors ligat, mare suscipit, belua includit, & quia auctori suo obedire renititur, ad locum, quo missus fuerat, suo reus carcere portatur.* Toda el ansia es no defcaecer de la autoridad, sin que se repare en culpas, y está tá lejos de escufar aquele daño, que llega a Ninive con delito, y sin credito. Ya padecio naufragio su fama en la misma naue, que tomó por medio para obseruar su gloria. Ni llegó con merito, ni escusó el desenbarcar en Ninive con delito. O que infeliz es la culpa, cansada de los rodeos, viene a parar, en lo que te mia! Perdióse la onra, y no se alivió la pobreza; cometióse el delito, y no se logró el intento; admitióse la indecencia, y duró la anbre; executóse el pecc,

do, y eso mismo esforzó el remedio. Fieles estád ciertos que solo ofrece piedras el demonio; y que sobre lastimar con la culpa el alma, puedé solo quebrar los dientes.

Mal sufrida la altuez crespa de sus ermanos se ofé de que los imagine siernos Iosef, y todo es discurrir en esforbar el fucefo de los fueños; consultando varios medios su fiereza, y su audicia, re sielue venderle para que las cadenas de esclauo castigasen los defuancimientos de superior. Vendamosle, ó matemosele, dicen, y se vera lo que le prouechan sus fueños:

Mittamus in cisternam veterem, & tunc apparebit quid illi profint somnia sua, y tubo el discurso menos de ironico, que de profetico, pues con lo mismo que intentaron impedirle la corona, añanzó la grandeza, y de medio tan encontrado como la cadena de esclauo, se valio Dios para la purpura de Virrei en Egipto; esto padece, sabio interpra, justo profetiza, y si a los mas tiernos cariños del padre se figuieron los duros ceños del dueño, a la obscuridad del brente se desquitó el esplendor del trono. Dos veces feliz es Iosef, porque inocente padece, y porque benemerito luce; Iosef es el primer onbre que creció en Palacio diciendo a los Principes verdades, no se sífue el vltimo, Alfin sus ermanos vienen

Gen. 42
v. 6.

vienen a comprar trigo, y adoran vmildes a quien presumidos vendieron; y experimenta por auerle vendido lo que importaron los fueños: *Cum adorassent cum fratribus suis, quasi ad alienos durus loquebatur.* Que mal acierta vn genio blando a enoxarse; como a estraños, no como enemigos los trata, aun quando quiere afectarle sentido no acierta a malcfatar enojado. Vuelua otra vez Gregorio a ponderar este caso. No fue tan ciega la altuez soberbiade los ermanos, q por no adorarle conspiraron en venderle? Si; pues como le adoran? Porque ésa es la infeliz indiferencia de los malos; por remediar vn ogo se resueluen a executar vn delito, y se quedan con el delito, y con el ogo: *Ideo ab eis venditus fuerat Ioseph, ne adoraretur, sed idcirco est adoratus, quia venditus. Astute namque aliquid agere ausi sunt, ut Dei consilium mutaretur, sed diuino iudicio quod declinare conati sunt, retinendo seruiuerunt.* Indé quippe coacti sunt Dei voluntatem peragere, unde hanc moliti sunt astute commutare. Sino se vieran cegado altuos, no le adoraran en Egipto postrados; pero quando se resol uieron a saltar a la obligacion, y a la sangre por emitir ésa a su parecer nota, solo añadieron la culpa: *Retinendo seruiuerant.* Có culpa padecieron lo que les pudiera feruir de gloria. Vn no

Gen. 31
v. 20.

Gregor.
vbi sup.

tener, vn ayunar, vn padecer, que grangear Aplausos de Angeles, regalos del Cielo, *Eccc Angeli accesserunt, & ministrabant ei, y si fe viera executado lo que persuadia el demonio que si interesara? Vna indecencia. Tan lejos estaba de remediarle la anbre, que con las piedras se quebraran los dientes. No ay que dejaros enganar Fieles de estos carifosos alagos de la serpiente, que no pretende daros regalos, sino venenos. Vencida esta tentacion le lleuó a Cristo por el aire quieren algunos, cosa que causa al pensarlo pasmo, al pinaculo del templo, y le infó se arrojafe *Mitte te dorsum.* Pudo auer tentacion mas necia, ni consejo mas inficaz? Conuertir las piedras en pan ya tenia alguna escusa en la anbre; pero arrojarfe para que podia feruir? Pues no es tan necia, ni tan eficaz, como parece esta tentacion. No le aconseja fe arroje por darle gusto el mismo que le puso en la altura, y le dio la mano para sobrefalar en el puesto; Si; pues terrible tentacion es.*

§. IV.

Que es tal en los onbres la ambicio de luex que se despearan por no defabrir a quien les da la mano para crecer.

I Nrenta Balac persuadir a Balan encante con maldiciones: los

los esfuerzos de los Ebreos; que ya vecinos a su Reyno en lucidas tropas le amenazaban desdichas: valiese de lo mas anciano, y noble para obligarle, de los cortejos, y regalos para persuadirle, y viendo que ni lionjas apronechaban, ni promesas cōfeguan, tomò esta traza: Lleualè a vn lugar eminente; y alli le insta maldiga al pueblo:

Num. 23. ver. 13. *Veni mecum in aiterum locum unde partem Israel videas, & totum videre non possis. & inde maledicito ei. Cumque duxisset eum in locum sublimem, super verticem montis Pbalga, &c.* Ay canfancios mas necios que los de Balac? Si le parece que la vista de exercitos tan ordenados, y tan numerosos le acobarda a Balaã alta enmudecerle la lengua, para que le lleba a lugares eminentes, donde sino ve todo el Pueblo, ve mucho? No fuera mas acertado dejarle en lo llano, donde no viese nada de los contrarios para que así los llebase de maldiciones? Si estornua la vista a la lengua, maldiga desde vna quadra donde alcance a maldecir la lengua, y esté enbargada la vista, y con eso Balac confeguirà lo que desea, y no pondrà el mismo estorbo lo que codicia. Muy astuto, y nada necio se vale de ese medio, dice el Tostado. No le lleba a lugar eminente, no le pone en lo mas sublime? Si; pues medio es este muy eficaz,

para que Balan aga lo que el Principe quisiere, qno ay torcedor para que se aga vna injusticia como mostrar agrado, ò pedir la quien ayudò para el puesto: *Idea volebat matari. Abulm. Balac Balac ad locum alium, ubi minus de castris videret, non ut minus videret sed quia credebatur locum illum esse magis fortunatum ad operationem suam.* No era tanto llevarle a la cumbre en cubrirle el pueblo para q le maldigese, como ponerle en altura para que se obligase. Conoce Balac que el Profeta no se atreve a arrojarle contra el gusto de Dios, que atiende las leyes de la razon: pues que remedio, dice, para que aga quanto yo le digere, sin atender mas derecho que mi gusto? leuantarle a sublime puesto, que la ansia de subir le obligarà a no resistir nada a quien le puede conferir, ò fauorecer. No ay donde mejor se persuade vna temeridad, que en el puesto que dio, ò cõterua quien la pide, porque ò el agradecimiento politico, ò la cortezia ambiciosa véce impossibles, y se determina a despenos: *Credebat locum illum esse magis fortunatum ad operationem suam.*

Aora aduerto la astucia de aquel rico auaro: allase abraçado en llamas, si antes respaldenciendo en la pura, e ingojado de ardiente sed, si antes ingojado de variedad

dad de bebidas: vé a Lazaro en questo eminente, fauorecido de Abraham, aluergado en su anparo, feliz en su patrocinio; y en rendidas suplicas insta le enbie no menos que a los infernos: *Mitte Lazarum, ut intingat extremam digiti sui in aquam, & refrigeret linguam meam.* Que pocos inconuenientes adierte vna tongoja, y como enbarga el discurso va ansia. Lo que desea el rico es mas que aliuio para la lengua? No; pues para que insta mas por Lazaro, que por otro alguno? Pida enbie Abraham quien aplaque su incendio, quien temple su ardor, que poco le importarà no sea Lazaro quien venga; antes parece ocioso pedir vengalazaro, a quien tantas veces maltratò su inhumanidad, y desprecio si soberuia; ademas, que quando Abraham quisiera cabiarle, era muy arduo admitiese Lazaro esa legacia. No dejó quando mendigo persuadirle vna impaciencia de tantas llagas, y zora se dejarà persuadir de Abraham bajar al inferno? No adiertes, dice Crisologo, que vé a Lazaro fauorecido de Abraham, colocado en lugar sublime, y en puesto eminente; pues enseñado a discurrir a lo que se ve, no pide ya otro sino a Lazaro, porque de otros recela escufaràn la jornada, pero si

lo manda Abraham, que lo dio puesto, le parece no dejarà Lazaro de executar la obediencia. O que es el inferno! no importa, dice, que Lazaro se arrojarà por no desagradar a quien le confierua en el puesto: *Respiciat ibi sursum quem despecterat hic deorsum, & videat eum de inferno in sinu Abrahæ.* Vé el rico, dice Crisologo, que Lazaro debe su descanso, y su puesto a Abraham, y enseñado de lo que se estila en el mundo, se persuade no reusarse, por dargusto a quien le confierua en la autoridad, arrojàse a los infernos: *Respiciat ibi sursum: videat eum in sinu Abrahæ.* Cegò al auaro torpemente su pafion; pero mirado al viso de lo vmanano, no fue del todo necio el discurso, que mas de vno no repara en isse al inferno, por dar gusto a quien le confierua la autoridad. No lo discurrio mal el demonio, quando para persuadir despenos, subimò a cubres. Cristo le respondió, era tentar a Dios pedir milagros por solo arrojarse, y de camino admitir al demonio oluidaba sus obligaciones, y estudiaba las ajenas; pues auenido ley de no rentar a Dios, la contravenia, y solo de la que obligaba a los Angeles se acordaba. Que común dolencia de la malicia! Todos saben las obligaciones. age-

Euse. l. 6. v. 24.

Cbrysol. ser. 114.

nas, y muy raras las propias, de aquí le lleuó a vn monte soberuo en su altura, y desahuciado en su cumbre, mostrándole quánto apacible pudo entre tener los ojos, y quánto enoioso pudo enamorar los sentidos, ofrecio darlo si le adorara: *Hæc omnia tibi habo, si eadem adoraueris me.* Esta tentació es la afrenta mas vergonçosa a nuestras caídas. Que si perdiémos no sepamos sino que aun quando mas ambiciosos nos despreçiamos? Que ofrezca todo el múdo por vna adoració el demonio, y le parezca no comprarlo; y que doblemos la rodilla en tá infames adoraciones tantas veces, y por cosas tá viles? Por q̄ indigno intereses adoramos al mundo! Acéss le arrastra la ambició de vn pueblo muy cortos; a que le sujeta el anelar vano aplauso; vna dadina de poca monta tuere en el juez la equidad, la verdad en el ministro, mancha el onor en la muger noble. Aficiones ruines rinden a veces animos tenidos por generosos. Sabed si quiera perderos. Fieles, éssí maos mas, y no adorais por tá poco. Todo lo ofrece por vna adoració el demonio: *Hæc omnia tibi habo.* Tan tirano lo usurpa, tan engañoso lo vende, tan injusto no lo repare. No se repara que no es don, sino contrato. Primero à de dar de ojos alla lastimarse en las pie-

dras, que consiga el interes. No sé como explicar en esta parte mi sentimiento. De la mano de Dios todo lo queremos dando, siendo así que quanto dà el mundo, es vādido. Que no cuesta vn deleite, vna pretension, vna dignidad, vna gala? Preguntadlelo a quien lo compra, y si Dios pide por su gloria vna limosna, vn ayuno, vn trabajo; no ay quien la quiera, aun de valde no la admiten algunos. Cosa rara,

§. V.

Que lo espiritual todo lo queremos dando, quando compramos lo temporal a muy subido precio venaido.

Que desvelos no cuesta vn enpeño, que riesgos no acarrea vn apeto, que costa no tiene vna pretension? Y por todo pasamos sin rezatear el precio, como se cõsiga; pero paralo espiritual ai es el rogatear prolijo, y el escasear postgado; vn ayuno es mucho, dar vna limosna intolerable, perdonar vn enemigo inflexible. Durmieronse las necias, quando auia de venir el Esposo, debian de estar mas tibios los afectos que las antorchas; a los estuendos clamores de los clarines despertan; tanto fue menester para q̄ facudiesen el sueño; alla sedicetas agonizãdo las luces, y piden a sus compañeras: cebo cõ

que

que entre tenerlas: *Date nobis 25. v. 9 de oleo vstro.* Las compañeras se escusã correles, y se recelã no les falte tambie vnildes, y las necias salã a la media noche a comprarlo: *Dum autem irent emere, venit Sponsus.* No se adierte, que a las compañeras piden el oleo dado, y despues lo buscan vendido? Porque no pidieron a las cõpañeras por el coste lo que anian menester para q̄ replandeciesen las luces, ò dado a los mercaderes? Es el caso, dice Gregorio, que lo que pide las compañeras es oleo, cõ que se alimentan luces del cielo, y lo que despues buscã, son aplausos vanos, y estas a qualquier precio se compran, y aquel fino es dado, no se recibe: *Videntes olei adalatores sunt. Qui enim accepta qualibet gratia, vanis suis laudibus nitorem gloria offerunt, quasi oleum vendunt.* Lo que aqui busca son deleites, son adoraciones, son vanidades, y esos cuestan muchos pasos, y muchos dineros; pero luces del cielo para admirarlas an de ser dadas: *Dare.* Que te pide Dios por la gloria? vna lagrima, vna confesiõ, vna limosna, vna ayuno, y por tan corto precio la juzgas cara? Y el mundo q̄ te pide por vn deleite? vn postõ, y por va ofcio, vn millon? y por vna gala? la onta, y pocas veces la vida; y no reparas en comprar cosas tan viles a tan exceñius precios, y esca-

reas para cosas tan preciosas tan cortos gastos? *Dum irent emere.* A necio! A dormido! A barbaro! Dada dice serã la gloria del mundo! *Doboy* pide en recambio postre alla tierra el pecho: *Si cadens;* y lo peor es, que a muchos les perduda que es dado, lo que es tan costosamente vendido.

Quando Josef ve vna colla ermoza de fertil dorado trigo, reulã sus ermanos a costa de adorarle tenerle: *Nihilã Rex noster aris.* Despues van por trigo a Egipto, y les cuesta sobre las molestias del camino rendidas adoraciones, y no poco dinero: *Cum adorassent eum fratres sui, quasi ad alienos durius loquebatur: Si pacifici esset, frater vester vnus ligatur in carcere, vos autẽ abire ò fertis frumenta, qua emissis.* Si este trigo les cuesta dineros, adoraciones, riesgos, como vienen a comprarle, y si aqui les costaba tan poco, como reulã tenerle? Allino quieren el mas granado trigo, si les cuesta doblar la rodilla, ò inclinar la cabeza, y aqui le anelã quando fe le venden a tá exceñiuo precio? Si, que este es pan de Egipto, y aquel era muy del cielo, y el pan del cielo les parece muy caro, si les obliga a doblarle en sus casã la rodilla, y el de Egipto barato, aunque cueste tantas molestias: *Frumentis gratia,* dice Teodoro, *in Agypte à profectis fructus q. 9*

Gen. 37. v. 3.

Gen. 42. v. 6. & 19.

Theod.

eam adorauerunt. Para comprar trigo de Egipto ni se esculan caminos, ni se reusan molestias, ni se niegan adoraciones, ni se escafean gastos; pero para Josef soberano trigo, todo precio parece grande. Aun quando solo deblan la rodilla sin dar pasos, sin defendollos de dinero, sin oyrpefadunores, le juzgan caro: *In Egiptum profecti fratres frumentum gratis adorauerunt.* Muy caro vende el mundo lo que miente daduina: *Hac omnia tibi dabo si cadens;* y muy daduina es lo que Dios nos vende, no ay que cegarnos, no ay que mentirnos. Todo sustento a de costar algo, pero el de Cristo solo adoraciones, el del mundo adoracion, y dinero; pues no porñe con villano teson nuestra ceguedad, sino sigamos oy tan lustre exemplo, exercitemonos en virtudes, para vencer tentaciones, no intetemos aluiar los; aogos co los delitos, que es añadir delitos, y no remediar aogos. Admitramos, que el demonio no llegó quando Cristo prosiguo el ayuno, sino quando ya inecaba querer sustento. No pudo auer mayor exageracion de esta virtud que esta tentacion. Este auerñe tardado mientras ayuno. Cristo la tentacion, es la exageracion mayor del ayuno. Si aora sospecha el demonio, es Cristo hijo de Dios, para que necio sobre atreuido llega a

tentarle; y si antes lo parece que es onbre, porque peregrino sobre cobarde no llega. Porque conoce, dice Crisostomo, la valentia del ayuno, Verdíd es que aora le sospecha Dios; pero tambien vé que ya no trata de ayuno, y que antes le juzgaba onbre, pero conocialo abstínente, y siendo imposible el vencer a Dios, y posible aunque arduo el vencer a vn abstínente, le a cobra do el demonio al ayuno tanto miedo, que aun atreuidose temerario a Dios, timido no se atene al ayuno: *Dabolus evidens per quadraginta dies Christum inuidentes desparauerat; postquam euentum sensit iterum capis sperare.* Al fin este miedo al ayuno y este atreuimiento a Dios, viene a ser en fauor de la abstínencia, pues nos declara,

S. VI.

Que no ay en los ombres seguridad sin ayuno, ni a parecer con el riesgo.

FVe gran pensar de los gloriosos Padres de la Iglesia Zenon, y Ambrosio, loe a Daniel causa la inuidia de que oraba a Dios contra vna emulacion no ay vida inculpable, de las mismas virtudes le arañe causi, como pudiera de culposi. Dieró los Sarrapas en qñ Daniel le auian de arrojar al leño de los leones, por virtuoso, que

que en las Cortes debe de ser la virtud peligro, porque es reprehension de la licencia, y quisé se dá a deleites no gusta de césores, sino de cópañeros. Conocio el Principe la malicia, procuró defender la inocencia; pero no ay poder contra vna inuidia: receló riesgos, y porque mas fieras no le despedazalen los acusadores a él, entregó al Profeta para qñ le arrojasen a los leones, no sin esperança le defendieria su virtud. Así fue, por qñ las fieras mas racionales que los Sarrapas, llegando le cariniosamente le besaron los pies, venerando la santidad. Vino a la mañana el Rei, allí bñe sin daño, y preguntando la causa, le respóde el Profeta, que vn Angel cerró las bocas de los leones, y aprisionó sus garras, para qñ fuesen trofeo glorioso de la inocencia, no gozo de la malicia: *Deus meus misit Angelum suum, & conclusit ora leonũ, & nõ nocuerunt mihi, quia cor meo iustitio inuincit est in me.* No ay magia, no ay encanto para viuir sin riesgo entre fieras como la virtud: así enrenara a la emulacion, No se contentó aun vécida la malicia, segúda vez buelue a arrojarle a los leones, por auer ayentado de la Corte el engaño, y quitado la vida a vn idolo, Atreuerñe a quiéviue en puesto, aunque sea con razón, nunca carecio de riesgo, si bien en ocasion estas es segura la pñe

Daniel,
6. v. 22.

Christus
in Cal.

da, como la seguridad peligrosa. Así Daniel buelue otra vez a ser cópañero de los brutos: *Miserunt eũ in lacum leonũ.* Andaos a quitar idolos, y os entregarán a leopardos. Allamñe los Babilonios bien có su idolo; dio Daniel en sacarlos del engaño, y intentaron darle la muerte, ofendidos de tanta luz. Quien se determinare a corregir yerros, bien puede sacrificarse a martirios. Cuidó Dios de Daniel, enbióle a Abacuc con regalos, y Daniel come en el lago, como pudiera en el lugar mas seguro: *Surgis que Daniel comest.* Viene el Rei a llorarle muerto, y allale no solo viuo, sino tambñe regalado; pero en esta ocasiõ no dice la Escritura qñ las bocas de los leones estuñiesen embargadas. Aquí mi duda: Si en ambas ocasiones padece Daniel por la justicia, y por la verdad, por qñ en ambas ocasiones no cuida el Angel de aprisionar las garras, y cerrar las bocas? Es acaso aacer ya mas cóñianza de la firmeza? De quien no se tiene experiencia, no se a de cóñar con desconfido, ni quado la ay se a de viuir có mucho recelo. Bis, pero mas misterio penetró Ambrosio, No reparas, dice, qñ la primer vez Daniel no come y la segúda no ayuna? Pues ay tanta diferencia de vna a otra ocasion, que quando no ayuna, los leones aunque no le acen mal, tie-

nen libres las presas, y defendidas las garras; pero quando ayuna no solamente no le gan a erirle, pero ni es posible

Ambrosio. maltratarle: Clauja tenebant li. de E. feri leones ora, qua abstinentia. Et se Propheta sancti comprimebat, ut iun. c. 7. ea aperire non possint. Quando come, los leones no le scem

mal, quando ayuna aun no parece posible acerle: *Ora abstinentia comprimebat.* No lo pensó menos bien Zenon. Perfuadese que alta vez segunda tuuo Daniel sus temores, no que manchasen la confianza, sino q' aduirtiesen la arriesgada contingencia: *Nec Daniel inducitur inter framentum leonum rabidos rictus intrepidus.* Pues de que teme enseñado ya a triunfar de la fereza? Que la vez primera se recelara, aun fuera menos, pues tenia disculpa en la nouedad; pero agora la experiencia le condena. No aduirtes, dice Zenon, que agora no ayuna: *Cae estis prandio satur,* que se

Zeno. re. ser. de Fidei. v. 1.

regala, que come? Pues discreto teme, para enseñarnos, que contra vn onbre mortificado con el ayuno, ni ay fieta que se descomida, ni pasion que se atreua, pero que no ayuna, aü quando mas defendido de otras virtudes, viue al parecer en riesgo: *Nec Daniel inducitur inter framentum leonum rabidos rictus intrepidus, cae estis prandio satur.* Luego no anduuo tá deslunbrado el demonio en dila-

tar la pelea todo el tiempo del ayuno.

Reparó Cesario Arelatense, que el ayuno dá a los cuerpos no sé q' calidades de espiritus.

Mandó Dios a su pueblo, q' quando celebrase el setimo mes vna de sus mayores festiuidades, afligiese su alma: *Affligetis animas vestras.* Esta alliccion en la Escritura es lo mismo que ayuno; y luego ocure la duda, si le manda ayunar, mas a proposito era el decir afligiesen sus cuerpos, q' el ayuno sustentó es del alma, como mortificacion de la carne; luego quando les manda ayunar, mas acertado fuera decir, maltratase sus cuerpos, y no menos afligiesen sus espiritus. Pues porq' nonbró almas, y no se acordó de cuerpos? *Quare hoc dixit,* pregunta Cesario,

Leuitico v. 29.

y respóde, *quia reuerentia, ac vigilia, & sancta afflictiones humiliata corpora macerant, maculata corda purificant.* Desuerte purifican los ayunos los corazones, q' los pasan, como a la naturaleza de espiritus; y así como el espiritu apartado del cuerpo, no tiene riesgo le engañe la lisonja, le maltrate la pobreza, le lisongee el deleite, así vn cuerpo ayunador, ni ay tentació que le rinda, ni engaño q' le conquiste, ni pasion que le vea. Poco es esto, tan valientes son las fuerzas del ayuno, añade Cesario, que si le comparas cō él los ardotes del infer-

Cesar. relat. h. mil. 2. in Quade.

no,

no, será mayor la eficacia de aquel, y la astinuidad de estos menos. En este dia del ayuno; dice Dios, en el lugar arriba citado, purificará el trabajo vuestro culpas, y quedareis libres de manchas, que asean, y pecados que manchan: *In hac die expiatio erit vestri, atque mundatio ab omnibus peccatis vestris: coram Domino mundabimini.* Tan terrible es vna culpa, que aunque las llamas todas del infierno alienten sus esfuerços por consumir la, no pueden. Pues estas fuerças q' no contrastan las llamas, las quebranta, las destroza, las consume la abstinentia: *Exterior afflictio,* añade muy de ocaño Cesario, *voluntaria afflictio non infertur, tremendi iudicij offensa sedatur, & ingentia debita labor soluit exiguus, qui vix consumptivus erat. ardor aternus.* Son muy gigantes las fuerças del ayuno, y desmayadas las del infierno; y así si llegan a coopectir podrá menos el ardor mas inmortar, y mas aun la menor abstinentia. Aun mas adelanta el pensamiento Tertuliano. Los ayunadores le pareció no solo eran superiores al demonio, sino en cierto modo iguales a Dios. En la cima del Tabor se transfigura Cristo en presencia de los tres dicipulos mas illustres en fantidia. Aparecen Moyses, y Elias, y notó san Lucas, que se aparecieron como Cristo en magestad: *Visi*

in maiestate. Pues si Moyses, y Elias son cópañeros en esta gloria, porque no lo son tambien los Apostoles? Es mas Elias que Pedro, y Moyses q' Juan? Moyses fue Principe de su pueblo; Pedro lo es de la Iglesia; Elias fue virgen, Juan lo es tambien. Pues si a Moyses, y Elias le les dan tronos, porque los Apostoles no los tiene? Es el caso, dice Tertuliano, que Moyses ayunó como Cristo quarenta dias, Elias dilató igual tiempo la abstinentia, y a titulo de ayunadores gozará al parecer igualdades: *Tata est circumscripti vestras prae-gastus, ut Deum praesit homini contubernalem, porre vera pari. Si enim Deus aternus non esuriet, ut testatur per Eliazam, hoc erit tempus, quo bono Deo adaequatur, cum sine pabulo viuunt.* Dios siempre ayuna, dice el Ingenio de Africa, y viuetan enamorado de esa virtud, que olvidado de la Magestad afecta agrados, y trata a quien la tiene como si fuera igual en los lucimientos: *Deus praestat homini contubernale, porre vera pari.* Pues si no se refiere de los Apostoles este ayuno, no resplandezcan en la cumbre del mote, q' en mudos ecos resuena diuinidad, y luzcan en magestad tata Moyses, y Elias, mas illustres en fantidia. Aparecen Moyses, y Elias, y notó san Lucas, que se aparecieron como Cristo en magestad: *Visi*

Luc. 9. v. 31.

Tertuliano. de ieiunio. adu. Prus. c. 6.

Mat 17 v. 4.

H 4

Luz

Luego si quien ayuna llega a fuerza de su abstinencia a gozar prerogativas de Dios, no es mucho aunq̄ piense es solo onbre recele entrar en batalla el demonio cō Christo, quando le experimenta tan abstinente. Cōcluya este p̄to Tertuliano; no solo es el ayuno mas valiente que la culpa, que el infierno, q̄ el demonio; pero parece llega a pretalezer contra el mismo Dios. Auiá el pueblo adorado brutalmente por Dios a vn bruto, a quien está aficionado de ciego, y ciego de aficionado; vn bruto parece Dios. Ofendiose la Magestad, no solo por zeloso, sino por despreciado, de que fuese la infolencia tan atreuida, que aun en sus mismos ojos no reparasen en acertar tantos peñares. Ardiendo mas el enojo que el monte en fuego, le dice a Moyses, permita a su iradigna vengança: *Dimittis me ut irascatur furor meus.* Moyses, deja ensangrentar mi colera en el castigo de tanta culpa. Paso Señor, que agraviáis vuestra omnipotencia. No sois tan valiente en vuestro esfuerzo, que resistiros es multiplicaros trofeos? Claro está que si: *Quis resistit ei, & parum habuit.* Pues que inportará que Moyses se opongá, si vos queréis desenojar vuestro donar? Verdad es que a Dios nadie puede véerle; pero como en esta ocasión ama Moyses ayu-

Exod.
32. v. 10.

Iob 9. v.
4.

nado, fue tanta su valétia, que solicitando la culpa el castigo, anelando el furor el destroz, aui no le deja a Dios ensangrentar el azero: tan embargadas tiene el ayuno las fuerzas de la omnipotencia, que si Moyses no le deja, no parece podrá Dios executar la vengança: *Multo amicitior ista vox,* dixo a otro proposito Tertuliano, *illa enim passio homini minabatur, ista ieiunio blasphemabatur.* Aquel querer se despicar Dios, amenazaba a vn pueblo, que sobre auer adorado nociamente vn becerro, se auiá entregado a regalos, mal aconsejado de su appetito: aqui está como pidió licencia, y lisongeando a Moyses ayuno: *Ieiunio blandebatur.* Tã alentado pela Moyses con los esfuerzos de la abstinencia, que batallando en esta piadosa lid contra la gula de vn pueblo, contrá el poder ofendido de Dios, aun los detiene, aun los desarma, aui los rinde, y el mismo Dios se llega a dar a partirdo: *Faciunt in gentem magnam,* pero Moyses nada ambicioso, y zeloso mucho, consiguió quãto queria, porq̄ ayunador instaba: *Placatus est Dominus, ne faceret malum.* No ay mas que decir del ayuno, y quien quiere véer aui al mismo Dios, juegue est. sarma de la abstinencia.

Llegó el demonio afectando compasión, quando en el pecho ardian odios, que en los

Tertul.
ubi sup.

Caict.

desiertos tambien se a de fingir: pues no basta que en la Corte sea muy diferente el semblante del corazon? Llegó como quicuidaba la salud de Christo, aconsejandole mirase por si; y persuadiendole que pues le era facil, iciese de las piedras pan para entranbos: *Necessitate panis* (dice el Cayetano) *ad vitruque sustentationem allegata suadendo protulit hanc sententiam.* Yo lo digera, que con capa de caridad auiá de pretender interes, y que el cuidar obsequioso auiá de parar en acomodado. Examinemos la tentacion, y allaremos es muy del demonio. Que pretende? Que Christo peque conuitiendole piedras en pan, y para quien a de ser el pan? Para entranbos? *Ad vitruque sustentationem.* La culpa quiere sea de Christo, y de ambos el interes: cosa, que se practica mucho en el mudo de ordinario acaece,

§. VII.

Que cargandole vna persona todo el delito, entran muchos a participar del logro.

Ardia tan viuá la inuidia en el corazon, que determinaron los hermanos de Iosief apurar violentamente de su sangre todas las venas para que templase sus llamas. Ya auian conuenido en darle la muerte, sin mas causa que ser mejor: solo Rubé cō intento delibrarle les aconseja le arrogé en vna cisterna, pues

con esto configuen el intento, y escusál el sentirse feamte en la sãgre de vn hermano. Mucho fue dar oidos a mejor consejo, quãdo estabã tan poseidos del enojo. Aui se determinarõ a comutar el castigo, q̄ persuadirles lo dejassõ todo, fuera imposible. Todos ayudará a sepultar le viuõ, que para ayudar a caer sienpre ay muchos; aui los vbierra para subir. Retiróse Ruben cō animo de volver afacarle, peropasãdo en esta fazon vnas mediantas mercaderes a Egipto los demas determinarõ véerle: facible del pozo para venterle, que algunos quando dan la mano lo atiende a su interes, como tambien en diligenciar la caída, solo se atiende la conueniencia. *Vendiderunt eum israelitis viginti argenti.* A viles, asi despreciais vuestra misma sangre! Aui el interes gustatõ que fuese poco, porque la injuria, y el desprecio creciesen mucho. Vuel ue Ruben, no alla a su hermano, da voces, los demas le cuentan el caso, y por acallarle le dan no poca parte del precio: buscan quien lleue la tunica ensangrentada a su padre: *Mittites qui ferrent, ad patrem, y icieron bien en escusar su vista porque no leyese en el rostro la conciencia. Entra aqui Filõ, y repara, q̄ quedãdo se los hermanos con toda la culpa, se vbo de repartir entre muchos el interes de estos veinte reales: se los vbo*

Gen. 37.
v. 28.

de

de dar a los que lleuaron la tunica no poca parte de lo que quedó, porque callase le dieron a Ruben la mitad, y así se les vino a desuauecer el dinero, quedando manchados con el pecado.

*Philos.
lib. 10.
seph.*

Furibundus discarnabat (abla de Ruben) *sijsi pra dolore vestibus... Illis vero sicut venditum, & pratum proferentibus: Bella inquit negotio partiamur lucrum.* Daba tantas voces Rubé, que temerosos los ermanos auia de descubrir el delito, le dieron por acallarle la mitad del dinero: *Partiamur lucrum* la culpa de vender a Iosef repartióse entre Ruben, y los que llebaró la tunica: No, que ni Rubé vino en el engaño, ni los que llebaró la tunica fueron cómplices del delito: el dinero si fue de todos, de Ruben porque callé, y del criado porq llebe. A necia gente, que os cargais solos de rara culpa, auiendo de reparir entre tantos la ganancia! No pasa así: Claro está que al criado que lleba, y trae los villetes se le a de dar algo, que a quien lo sabe se le a de coechar con el presente, y con el regalo. Pues q viene a quedar del delito para quien le comete? La culpa toda, que el logró es forzoso reparirle entre muchos, pã quiere el demonio aga Crísto de piedras, y auiendo de ser solo de Crísto el trabajo, quiere entrar a tener parte en el fruto: *Ad utriusque sustentationem.*

Viuian dos madres en vna casa: la vna durmiódo aogó a su ijo de poca edad sin querer: que de veces pierde la vida los ijos porque duermen mucho los padres: robóle a la compañera el ijo viuo, trocádole por el muerto, que debia de atormentarla menos el dolor de su desgracia, que la dicha de su vecina. No izo diligencias para templar el dolor de la muerte, y lasizo para aplacar el dolor de la inuidia: descubrió la luz el engaño, y la vecina conoció el vito. Despues de nopocas voces van a determinar el pleito en preséncia de Salomon: el delito ni podía prouarse con testigos, ni co legirse por las señales, que ay quíe sepa retratar muy a lo proprio vna verdad en vna mentira: así se perplexa toda la sabiduría de Salomon en sentéciar este caso; que ay mugeres tan diestras en componer vna maraña, que no la fabra defender a Salomon. A fin para certificar se de la verdad, examinó por testigos a los afectos: mandó diuidir el muchacho, y que diesé la mitad a cada vna de las rameras: *Diuidite infantem viuum in duas partes, & date dimidiã partem vni, & dimidiã partẽ alteri.* Vino en la senténcia la fingida madre, *diuidatur.* Necio yerro de esta ramera, fugetarse a la senténcia de Salomon, contentandose con la mitad del fruto, quando no diuidia el pecado.

Que

Que adquiere con auerse leuãtado para el robo a la media noche, con auerse expuesto a pleytos, a procesos, a causas: que se diuidia el muchacho, que el ministro de justicia aya de quedar en el vestido con alguna sangre, que el cuchillo aya de beber mucha, que quien la delató se llebe la mitad del interes, que lo que queda antes sea enbãrazo, que vtil Gentil medra despues de tanto ruydo:

*Carth.
art. 6.*

Per meretricis genus peccatorum monstratur, dice el Cartuxano. No pudo auer, dice Dionisio, mejor imagen de vn pecador, que la istoria de esta muger. El delito en secreto se cometió, el interes del robo fue alguno, pero vbo no se que indicios, y entre escñuanos, y alguaciles se quedó todo, y no diuidiéndose nada de la culpa, quedó muy poco de la ganancia. Esto fue lo que aduirtió el Profeta Aggeó tantas veces a su pueblo: *Qui mercedes congregauit, misit eas in sacculum pertusum.* Despues de no auer reparado en cometer culpas por conseguir jornales, que trabajos viles no se premian, sino se cópran, no tuuisteis vtil ninguno, porque vbo tantos desaguaderos de esa ganancia, que solo pudo ser materia al dolor, no remedio a la necesidad: *Herum uera* (dice N. P. Gaspar Sanchez) *non alios habebunt vjus, quam pecunia, que naufragio perijt, aut que sublatã*

*Aggai.
1. v. 6.*

fuit à furibus. Quien peca por grangear, nació censo de la justicia, solo fue camino por donde pasó a otras partes la moneda, quedando en ella la culpa. Bien experimentada tiene esta materia el logrero, y el que falsea los pesos, quien vendió su castidad quien izo violencia a la ley en el trato. Pues para en señarnos Crísto dice, que con ese pan no se a de poder viuir, y así que será necedad pecar: *Nõ in solo pane viuit homo.* Muchas piedras aconseja conuierta en pan, *lapides in panes fiant.* Pues no basta vn pan para sustentat la naturaleza? Si, dice Caietano, pero con esta tentación pretendo examinar si era omnipotente: *Explorationem continet.*

Caiet.

an, si visus Dei. Pues no puede obrar el milagro aunque no sea ijo de Dios? Elias sin serlo no izo milagros en la arina? El isco en el aceite? Si, dice Teoflasto, pero Crísto quiere se chepne en superfluidades, porque en esto se persuada de conocera si es omnipotente: *Non dixit ut lapis hic Throphã panis fiat, sed ut lapis: volens hic, Christum ad superfluã insigare, et iurãti enim vnus panis sufficit.* Necio anda el demonio; pero su defuario puede sernos vtil doctrina: pide que aga milagros para sustentat superfluidades, por

4. VIII.

§. VIII.

Que a la verdad sustentat superfluidades nunca se ace sin milagro.

A Ora aduerto que es verdad lo que se suele decir: quando vna persona viue muy a lo ostentoso sin tener mucho de que, que viue de milagro, porque sin milagro de los que el demonio traza, no se pudiera viuir así. En vn desierto, en vn monte, donde ni la dureza de las piedras permiten frutos, ni la fequedad plantas, quiere el demonio aya tanto que comer, q se puedan admitir couidados, pues esto sin milagro no puede acerse. Cada vno examine allá de que calidades só los milagros: lo que vo se es, q viuir a lo sobrado sin juro, sin censo, sin viña, sin azas, ó a de ser milagro en vna omnipotencia, ó milagro en el sentido que acá decís, de vna culpa. Calumniantable a Cristo los Escribas, y Fariseos sus prodigios: el auýtar demonios lo infamaban embuste: el resucitar muertos ficcion, el sanar enfermedades de lito. Pues que remedio para q ni la ceguedad pueda desconocerle omnipotente, ni la inuidia prodigioso? Llebar vna multitud grande al desierto, teniendo en su despesa tan poco, que solo eran dos peces, y

cinco panes, sustentat quantos le siguen, y esto con abundancia tanta, que sobra: *Collegerunt duodecim copinos fragmentorum.* Ioan. 6. v. 13.

Ya no negará nadie que esto es milagro, dice Basilio, que tener tan poco de su cosecha, y estas en vn desierto esteril de todo, y sustentat tanta gente, y esto con tanta abundancia, que sobra mucho, nunca se pudo acerse sin milagro: *Magna reueras tot milibus quinque solos panes suis se satis: tantam vero superesse reliquiarum copiam non discipulis dicitur miraculi recordationem ingenerabat, sed etus qui patrarat, virtutem extrahabat in lucem.*

Nadie negará es milagro grande tener solos cinco panes, y sustentat tanta familia con abundancia. Viuir en vn desierto sobrado, sustentat tanta ostentacion sin renta, no se puede acerse sin milagro, y así aunque los Fariseos queran obscurecer otros, este no pueden negarle, así fueran otros milagros, que este le ize Dios para remediar pobres; pero otros que se vñ en el mundo, se suelen acerse para sustentat insolentes. Que es ver algunas veces casas tan adornadas, galas tan muchas, familia no poca, sin que la curiosidad mas desuelada encuentre para este fausto mayorazgos, o rentas: Pues con que se ace esto? Con vn milagro, que con el caudal no pudiera acerse.

Este

Este fue el misterio que vio san Iuan llebó el Angel a vn desierto, mostróle vna muger, para cuyo adorno concurría mar y tierra, llena de joyas, resplandeciendo los diamantes en su mano, sentada sienpre, tratádo del regalo, de la ostentacion, de la vanidad, pues como se ace esto? Por milagro, que de otra suerte era imposible: *In fronte eius nomen scriptum: mysterium.*

Apocal. 17. v. 5.

Si la tierra es tan esteril que así no pueden viuir de sus frutos las aues, y viue esta muger tan sobrada que no le falta coche: *Sedentem super bestiam; it respaldede sienpre la gala, si las joyas son muchas: Circumdasa purpura, & inaurata auro.*

Si ay regalo sienpre: *Habens poculum aurum, claro ella que a de auer misterio. Ya le explicó san Iuan: Myster fornicationum, & abominaticuum terra, & vidi mulierem ebriam de sanguine Sanctorum.* Si se les quita la sangre a los pobres para teñir la purpura, si derraman lagrimas los miserables porque no falté bebida, si ay brutos que por lo grat vn aperito reciben sobre sus ombros tan molesto cuidado, que mucho es vna esta muger sobrada, y ociosa. Efe es el misterio, dice Ricardo,

Ricard. y ya se a declarado el milagro: *lib. 5. in la fronte eius nomen scriptum Apocal. mysterij, quia manifesta prof. ap. 9. sione demonstrat quid habeat*

*in secreto animi ad similitudinem meretricis, qua ostendit in fronte per compositionem, quid gerat in corde per impuram voluntatem? Gime agraviada la onra, porque luce muy ponposa la gala: viden los ombres condenados a los trabajos de vn bruto, por no saltar a los antojos de vn defordonado deseo; no tienen los miserables frutos de que viuir, porque se los quita la violencia para gallarlos en flores. Pues que n u ho vna lucida si era colla del pobre, del onor de los cofimbres: Superfluos májares pide el demonio, y aunque anda en esto del aduertido, en juzgar que esto a de ser por milagro no anda muy necio: *Et vidi lapides super pane, sicut.**

No desisto frustrado, antes enbraueció el corage por verse venicio, intentó con mas veras el despicarse. Llebó a Cristo al piaculo del templo, pufole en la ala de vn tejdo resgaladizo, y aconsejole ganase a plausos de milagro, pues tenia Angeles que cuidadosos le recibiesen: *Mitte te deorsum.* Peligrosas deben de ser las alturas; que tentacion tan ordinaria es esta en el mundol Nadie se arroja a la culpa persuadido no faldrá de ella nadie desconñá q en sus delitos tendra vn Angel, que le defendá: todos juzgan que aunque pequen en la mocedad, araxan penitencia en la vegez,

y es

y es tentacion esta, que sobre necia exaspera mucho a Dios, porque es valerse de su bondad contra su justicia: nadie peque de confiado, que perecera de necio,

§. IX.

Quien se vale de la esperanza para la culpa, suele estornarse con la culpa la esperanza.

De antemano se llea su daño quien confia falda del pecado para pecar, porque esta esperanza se defuace de sus ojos, quando ocuparen su razon los delitos: *Spes illorum abominatio*, dice El Santo Job. Faltara la esperanza en la ocasion, porque se firieron para solicitarse ocasiones de la esperanza: vivieron sin negar nada a sus deseos, persuadidos podrian despues remediar sus daños; pero enganaronse ciegos, porque como esta esperanza la acé deliso, despues no les causa ra alientos, sino desmayos:

Job 11. v. 20.

Bernar. Jer. 1. in Psalm. Qui habitat.

Sans. qui sperant quidem in Domino (dice Bernardo) *sed frustrati: quia sic de misericordia eius sui ipsi blandiuntur, ut a peccatis suis non emendantur. Vana est omnino spes ista. Et hac confandi.* Contra vos *Proposita misericordiam inquit, qui peccat in spe.* Seruira de la esperanza para la culpa, es acer culpa la esperanza, es imposible darle cañ el remedio, porque se a convertido en daño. Pecar en confianza, y a se llea

de ante mano la sententia. *Maledictus qui peccat in spe, spes illorum abominatio.* Abominan despues de su esperanza, y así se les cõvierte en veneno. A quãtos tiene en penas inmortales esta confianza vana: en anbric, tas llamas esta presuncion sienpre necia: muchos de esperarõ en su muerte por uer esperãdo inprudentemente en su vida.

Muriõ Saul en los montes de Gelboe, y arrojõ al morir el escudo: *Ibi abiectus est clypeus fortium, clypeus Sauli.* Entra Drogona moralizar este caso, y dice q el escudo es la esperanza cõ que nos defendemos de los temores, y de que nos valemos contra las baterias de los delitos. Pues es ora ocasion de arrojãr el escudo, quando infra la muerte, quando congoja el dolor, quando aslige el miedo: ora era mas necesario que en otra alguna ocasion este escudo, y ora le sacõde Saul: Si, dice Dregon, que se armõ con este escudo en la vida muchas veces para acer injulta guerra a David, para tirarle vna lança, para quitar la vida a los Sacerdotes, y en la muerte se allõ tan congojado con el escudo, que le arrojõ, porque le era terrible peso: *Clypeus fortium, Drogo spes est diuina protectionis, quo de se et ignita diaboli iacula repelluntur, Dominus quibus grauitur vulneratus est Saul à sagittarj, in tantum et se ipsum desperatione interfecit.*

2. Reg. 1. 21. 20.

Psalm. 145. v. 11.

Bernar. vbi sup.

Valiõse del escudo para tirar dardos a la justicia, y quando se alla en la muerte erido, grauiemente de los demonios, de ja el escudo de la esperanza: *Se ipsum desperatione interfecit.* Si no succede esto muchas veces en lo visible, pasa en lo interior muchas veces. Quãtos murierõ oprimidos de su esperanza, porque esperaron mal, enganados de fulcra: quien teme a Dios bien puede esperar, pero quien espera para pecar, bien puede temer.

Drogo spes est diuina protectionis, quo de se et ignita diaboli iacula repelluntur, Dominus quibus grauitur vulneratus est Saul à sagittarj, in tantum et se ipsum desperatione interfecit.

Va.

Valiõse del escudo para tirar dardos a la justicia, y quando se alla en la muerte erido, grauiemente de los demonios, de ja el escudo de la esperanza: *Se ipsum desperatione interfecit.* Si no succede esto muchas veces en lo visible, pasa en lo interior muchas veces. Quãtos murierõ oprimidos de su esperanza, porque esperaron mal, enganados de fulcra: quien teme a Dios bien puede esperar, pero quien espera para pecar, bien puede temer.

Psalm. 145. v. 11.

Bernar. vbi sup.

Beneplacitum est Domino (dice David) *super timentes eum: et in eis, qui sperant super misericordiam eius.* Primero puõ el temor, despues la esperanza, que no vieta bien la esperanza, sino vbi era antecedido el temor, qui con el temor modera sus apetytos, biõ puede esperar le perdonatan sus yerros; pero que comente verros persuadido le perdonazan, muy a riesgo viue: *Discurus* (aduirtio Bernardo) *quis sperat, signanter prauisit super timentes eum. Frustrum siquidem sperat, qui contempit iug gratiam a se repellit, et spem suam profus enatuat.* No se ermana bien confiar, y atreuerse, porque el atreuimiento defuace la esperanza: temer a Dios, y esperar en el se vnen, se confederan, se ermanan, porque la esperanza lucha contra el temor de los pecados peãdos, y el temor (que ay tambien temores va

lientes) batalla contra los apetytos. Pues por esto David juntõ temor, y esperanza, porque solo se ermanan bien la esperanza con el temor: *Discurus, qui sperant, signanter prauisit super timentes eum.* De esta speranza quiere el demonio valerse para lo culpa, y Cristo le responde que esta tentacion: *Scriptum est: non tentabis Dominum Deum tuum.* No se defanimo aũ vencido segunda vez, sino que representõ terçera vez aũ con ardimiento mayor la batalla. Lleõ a Cristo a vn monte enpinado, y mostrõ le toda la gloria del mundo: *corra* es que se deja ver: *Offendit es omnia regna mundi.* Señale le ciudades, dadas todas a la gula, regiones enteras cautiuas de la torpez, prouincias feruas de su vanidad, y a no fer Cristo le vbi era turbado no po co la eficaz villa: *Offendit es regnum suu* (dice Origenes) *quonodo regnet in mundo, et si quomodo alij regnentur a fornicatione, alijs ab auaritia.* Y esta es graue tentacion: Si, y quiza la mayor, que a veces tiene menos fuerza el antojo, que el exenplo: *Facit consuetudine peccandi multitudinem peccantium* (dice Seneca) *et minus grauis not a est, quam turba damnatorum leuat.* Esto de ver que acen los demas vna cosa, da gana de acerla, õ por lo menos quitar el enpacho de executaria. Resistio Cristo alegando lo que debia acerle, y enseñando.

Orig. in Casen.

Seneca lib. 1. de Clementia cap. 22.

§. X.

§. X.

Que nosa a de atender a lo que otros acen fino a lo que se debe acer.

GRAN escandalo ver figuen tantos el vicio, y poder decir. Todos lo acen; pero gran alabanza no dejarse liebar de la corriente, sino ajustarse con la razón. Todos los pueblos, ó sujetos al temor, ó dados a la lisonja, adoraban aquella estatua tan poco merecedora de cultos, como digna de desprecios:

Daniel. *Ve audierunt omnes populi similitudinem, adorauerunt statuam; pero tres mancebos a quien desde niños enseñó la verdad mejor religión, niegan el sacrilego culto, y eligen antes ser vno en el orno, que ofrecerle en el ara incienso: Dios suos non solimas, & statuam auream, quam excolit, non a loquamur. No admiro tanto despreciasen los ardores del orno, como no auerse dejado persuadir del exemplo; no adoraran todos la estatua, no le ofrecen incienso; pues porque no la adoran estos tres mozos? No tienen excusa en que lo acen todos? pues de gente liebar del exemplo, de la costumbre del vulgo. Eso no dicen, que no seguimos el abuso, sino la ley no el exemplo, sino la razón. O valientes! ó nobles! ó justos!*

Theodo. *Ad quam adorandam omnes statuam, nisi ipsi adorare aperte recusa-*

rant, dice Teodoro. No fue el primor de este esfuerzo despreciar los errores de las llamas, sino los exemplos de todo vn pueblo. Todos lo acen, todos lo usan, todos lo dicen. Que in porta, fino debe ácerse: no ay q atender a lo que se ace, fino a lo que se debe. Por esto respondió Christo: Scriptum est Dominum tuum adorabis, & illis soli seruias. Ya veo, responde al demonio, te adoran muchos; pero tambien conozco se a de adorar a Dios solo. Pues no soy yo de los que se rigen por lo que ace, fino por lo que se debe. Bic declará es ijo de Dios, que a no serlo, fuerza le iciera ver tan viciado la falsa adoracion en el mundo, y qñquen tantos la torpeza, la vanidad, la auaricia, la gula.

Deeseo Iosafat de saber el suceso de vna batalla que emprendia el Rey de Israel, quiso se llamase a Micheas Profeta de Dios, que si bien quatrocientos Profetas de Baal asegurabán el triunfo Iosafat no les daba credito, Al fin parte vn criado a llamar a Micheas, y dicele q profetice al Rey lo que gustá, porque todos aplauden lo q desea: *Ecce sermo meus propheta est tibi, & tibi ero vno regi bono, & tibi erit sermo meus similis coram, & loquere bona.* Oye Micheas el consejo, y dice seguira solo el impulso de Dios: *Vniuit Dominus quia quod tui que dixerit tibi Do-*

3. Reg.

22. ver.

13.

minus, hoc loquar. Digno aliéto de vn Profeta verdadero; grande se muestra en esta ocasion Micheas. Todos, dice el Cortesano, adulan; no te muel tres severo, que tu singularidad será sienpre sospechosa; lo que muchos siguen, sienpre es cosa muy aplaudida: *Propheta Micheas (dice Teodoro)*

Theodo. *q. 64. in 4. Reg. etiam si Eunuchus, qui ad eum missus fuerat, precepisset renuntiare bona, non induxit in animum, & per mendacium Regi gratificaretur. Propuso de seguir la razón, no el exemplo; y veamos que sucede: Que le dice al Rey la primer vez lo mismo que los demas, asta que conjurado manifiesta la verdad: *Ascende, & vade profere* (dice la primer vez) *& tradet eam Dominus in manu Regis, y despues: Vidit cunctum Israël dispersum in montibus.* Buelua otra vez Teodoro. Noviene Micheas a profetizar lo que le enseñare Dios: Si no es la verdad á de tener suceso infausto la guerra? pues como no dice la primer vez la verdad del suceso, fino se acomoda al gusto? Ironicamente ablo, pero al fin las palabras de Micheas dicen lo mismo que los demas, y es menester para que diga la verdad repetidos conjuros, tanta violencia aacen al coraçon los exemplos: *Prius dixit ea, que erant incun-**

Theodo.

q. 65.

*da: deinde iururando adañtus diuina ostendit. Ver á quatrocientos onbres venerados por doctos, aplaudidos por discretos, estimados por santos, se aguir vn dictamen, y apartarse del, es cosa muy ardua; muy de parte de Dios se muestra Micheas, quando propone seguir la razón, sin atender al exemplo; y el exemplo es tal, que aun despues de ese proposito, para decir la verdad es menester vn conjuro: *Prius dixit ea, que erant incunda, deinde iururando adañtus diuina ostendit.* Luego no anda imprudente en su malicia el demonio, quando pretende le adoren, en mostrar los muchos que le veneran: *Ostendit ei omnia regna mundi;* y como dijo Origenes: *Ostendit ei regnum suum, quomodo regnet in mundo.* Todo quanto alcançan los ojos promete, porque doblan; do la rodilla le adore: *Hac omnia tibi dabo, si caecus adoraueris me.* Cayetano, como ya dije, sintio que en la primer tentacion se fingió el demonio mendigo, y quiso persuadir conuirtiese las piedras en pan, para que entrarnos los sustentasen: *Necessitate panis ad vtriusque sustentationem allegata.* Pues si poco á tá necesitado, como ya tan rico? Aora ofrece dar todo vn mundo, y á poço rato que siquiera de pan.*

I

no